



Se necesitan más
personas que brinden
apoyo y cariño a
jóvenes en tránsito en
el condado de Fresno.

**Conozca cómo
puede colaborar.**

Conviértase en héroe

para los jóvenes en
tránsito de Fresno



Se buscan héroes

Las familias de recursos en el hogar brindan estabilidad a los niños en tránsito cuando más la necesitan



DE MATTHEW CRAGGS

Cada día en el condado de Fresno, hay alrededor de 2000 jóvenes en tránsito sin un lugar al cual considerar su hogar. Necesitan de personas que les brinden cariño y atención durante el tiempo que sus padres no puedan hacerlo, personas capaces de hacerse cargo y brindarles estabilidad en el momento en que más la necesitan. Necesitan un héroe. Y en el sistema de bienestar infantil, quienes se convierten en esos héroes son los padres de recursos en el hogar.

Los padres de recursos en el hogar, que anteriormente se llamaban padres de crianza, son personas que cuidan y brindan estabilidad y apoyo a los niños en tránsito hasta que llegan a una situación de permanencia.

“El término ‘permanencia’ implica que el niño está seguro, tiene quien lo cuide y ya no necesita del sistema”, dice Tricia Gonzalez, Subdirectora Interina de Servicios para Niños del Departamento de Servicios Sociales del condado de Fresno.

Para muchos niños, la permanencia significa volver a vivir con sus padres biológicos. Si esto no es posible, se solicita a los padres de recursos en el hogar que acojan permanentemente a los niños en tránsito mediante el sistema de adopción.

Sea cual sea el camino, Gonzalez señala que los niños en tránsito necesitan mantener los vínculos afectivos. Estos vínculos (con sus hermanos o amigos de la escuela o la iglesia) generan un sentido de normalidad que los mantiene centrados cuando su mundo se ve totalmente alborotado.

Es por eso que el departamento otorga prioridad a la colocación de los niños al cuidado de sus parientes (como abuelos, tías o tíos) o mentores (personas que ya tienen un vínculo con el niño, tal vez a través de la escuela o de algún deporte).

En la actualidad, el condado de Fresno cuenta con solo 100 familias de recursos en el hogar, y no todos los hogares son adecuados para todos los niños. Algunos están lejos de las personas con las que el niño se relaciona o no hablan el mismo idioma. El condado de Fresno necesita más familias de recursos en el hogar,



en especial para niños con dificultades médicas, adultos jóvenes, grupos de hermanos o niños que pertenecen a la comunidad LGBTQ.

“Los jóvenes LGBTQ tienen una mayor probabilidad de haber sufrido abusos en sus hogares”, dice Gonzalez, “y una menor probabilidad de encontrar una familia que los acepte”. Los niños que no son felices con su familia de crianza tienen mayores probabilidades de escaparse, lo cual incrementa sus

chances de victimización.

En un esfuerzo por incrementar, diversificar y fortalecer a las familias de recursos en el hogar disponibles, California ha creado un nuevo proceso de Aprobación de Familias de Recursos en el Hogar (RFA por sus siglas en inglés), el cual promete un mejor cuidado para los jóvenes en tránsito y un mayor apoyo para los proveedores de cuidado.

El proceso simplificado de RFA combina elementos de solicitudes de cuidado de crianza, cuidado de parientes y adopción, generando un único camino para todos los procedimientos y reduciendo el impacto del sistema en el niño y la familia de recursos en el hogar. La exhaustiva capacitación previa a la colocación que exige el proceso de RFA, la cual aborda habilidades

de crianza, seguridad infantil y métodos de afrontamiento de traumas, tiene el objetivo de preparar a más personas para hacer frente a una mayor variedad de necesidades especiales.

Gonzalez cree que los cambios en el proceso de RFA permitirán construir una red de apoyo más amplia y fuerte para los residentes más vulnerables del condado.

“Necesitan seguridad y estabilidad, pero también tienen que mantener las conexiones”, afirma Gonzalez. “Es un momento emocionante para pasar a formar parte del sistema a medida que logramos avances importantes”.

“Necesitan seguridad y estabilidad, pero también tienen que mantener las conexiones”.

Tricia Gonzalez
Subdirectora Interina de Servicios para Niños del condado de Fresno
Departamento de Servicios Sociales



¿Qué es un padre o una madre de recursos en el hogar?

Los padres de recursos en el hogar, que anteriormente se llamaban padres de crianza, son quienes acogen a un niño en tránsito que no puede permanecer con sus padres biológicos. Actualmente existe un único proceso de aprobación a través del cual los padres de recursos en el hogar pueden obtener la colocación temporal, la adopción o la tutela de un niño en tránsito.

UN PADRE O UNA MADRE DE RECURSOS EN EL HOGAR:

Recibe capacitación y apoyo. A través de una exhaustiva capacitación previa y posterior a la colocación, las familias de recursos en el hogar reciben las herramientas que necesitan para brindar un cuidado de alta calidad. Los servicios de apoyo ayudan a los niños y a las familias a transitar el proceso de colocación de manera exitosa.

Trabajan para fomentar la reunificación. Las familias de recursos en el hogar trabajan junto con profesionales de bienestar infantil y los padres biológicos para fomentar la reunificación con la familia biológica del niño en los casos en que es posible. Hacen uso de los conocimientos que adquieren en la capacitación para ayudar al niño a adaptarse a los cambios a medida que regresan a su hogar.

Brinda un sentido de permanencia a la vida de los jóvenes en tránsito. Las investigaciones han demostrado que un vínculo estable y afectuoso con un adulto durante esta etapa crítica de la vida puede mejorar los resultados para los jóvenes en tránsito.

SE NECESITAN PADRES DE RECURSOS EN EL HOGAR HOY. CONTINÚE LEYENDO PARA SABER POR QUÉ.



El condado de Fresno se rige por la Iniciativa de Crianza de Calidad (QPI por sus siglas en inglés), un abordaje que apunta a fortalecer el cuidado de crianza volviendo el foco sobre la excelencia en la crianza de todos los niños que forman parte del sistema de bienestar infantil. Para acceder a más información, ingrese en www.qpicalifornia.org.

Irene Najera, cuidadora de niños de crianza, dice que siente tristeza cuando ellos regresan a sus padres biológicos, pero también siente alegría al cumplir su misión de ayudar a niños necesitados.
FOTO POR JOHANNA COYNE

¡Usted puede convertirse en padre o madre de recursos en el hogar!

Cuando un niño ingresa en un hogar de crianza, los detalles más pequeños pueden brindarle esperanza y ayudarlo a sentirse cómodo. Ver a sus amigos en la escuela. Que alguien le susurre “buenas noches” en un idioma que conozca. Las familias de recursos en el hogar son las que aportan aquellas pequeñas cosas que hacen de la niñez una etapa especial.

Se necesitan familias de recursos en el hogar de todo tipo de entornos que puedan aportar sus habilidades y perspectivas únicas a una red de apoyo más amplia. Cuanto mayor sea la diversidad de la red, más probabilidades tendrá el sistema de bienestar infantil de colocar a los jóvenes en hogares adecuados según sus necesidades.

LOS PADRES DE RECURSOS EN EL HOGAR PUEDEN SER...

- * Personas solteras, casadas o divorciadas
- * Adultos de todas las edades, personas de 20 o 50 años, o adultos “con alma de niños”
- * Personas con o sin experiencia de paternidad

LO QUE MÁS SE NECESITA SON PADRES DE RECURSOS EN EL HOGAR QUE...

- * Hablen un idioma extranjero (como español o hmong)
- * Conformen un grupo familiar LGBTQ o apoyen a la comunidad
- * Ya tengan un vínculo con un niño en tránsito, ya sea como parientes, entrenadores o vecinos
- * Vivan cerca de la escuela, la iglesia o el parque favorito del niño en tránsito

SE NECESITAN PERSONAS CON SUPERPODERES

- * Que lean infinitos cuentos antes de dormir
- * Que sepan cómo sacarle una sonrisa a un adolescente
- * Que sepan curar lastimaduras tan solo con un beso
- * Que ofrezcan amor incondicional y apoyo cuando los niños más lo necesitan



“Al ver las sonrisas en sus caras cuando ellos comienzan a aceptarme, la recompensa es muy grande”.

Irene Najera
una madre sustituto

Una Tarea Gratificante

Madre provisional de dos hermanitos desea que ellos gozen de su niñez

POR EDGAR SANCHEZ



Para Irene Najera, la mejor parte de ser una madre provisional es el amor que florece entre ella y los niños de crianza que llegan a su hogar.

“Al ver las sonrisas en sus caras cuando ellos comienzan a aceptarme, la recompensa es muy grande ... y me siento muy bien”, Irene, de 35 años y residente de Fresno, dijo.

Incapaz de tener sus propios hijos, Irene convirtió su casa en un hogar sustituto para niños que necesitan adopción temporal mientras sus padres biológicos están en crisis.

Actualmente tiene custodia de Joshua, de 6 meses, y su hermanita Autumn, de un año y medio. Anteriormente, desde el año 2014, ella cuidó a tres otros niños, quienes eventualmente se reunificaron con sus familiares.

Todos fueron colocados en la custodia de Najera por un programa para familias de crianza en el Condado de Fresno. Este programa sin lucros, cuyas siglas en Inglés significan Manteniendo a la Juventud Viajando Adelante, colabora con el Departamento de Servicios Sociales del condado.

“Cada niño merece amor”, dijo Irene, agregando que ella, en acuerdo con las reglas del condado, no tiene conocimiento sobre las dificultades de los padres biológicos de Joshua y Autumn.

Solamente sabe que necesitaban ayuda con la crianza de sus bebés.

Además de cuidar a los chiquillos, Irene, quien es bilingüe, tiene otro trabajo: Es directora de recursos humanos para Cencal Drywall Inc., una compañía de paneles de yeso, en Fresno. Cuando ella está en su oficina, los nenes están bajo el cargo de su hermano Martin, de 44 años de edad, quien vive con ella.

Hoy en día, cada vez que Irene regresa a casa, Autumn la espera ansiosamente. “Ella escucha cuando estaciono mi carro y me espera por la puerta de la casa”, dijo ella.

Joshua, aprendiendo a gatear, también sonríe cuando Irene reaparece.

“Para mí, lo importante es mantenerlos seguros”, dijo Irene. “Joshua y Autumn están sin preocupaciones; no tienen que preocuparse por problemas de adultos”.

Ambos pueden gozar de su niñez, o, en las palabras de la Irene: “Pueden ser niños”.

Ella agregó: “En mi hogar, yo imparto a los niños la importancia de respetar a otros y de tener buenas maneras”.

Irene recibe un subsidio mensual para los gastos de los hermanitos, quienes llevan seis meses con ella.

Cada vez que uno de sus cargos regresa a su familia biológica, ella siente tristeza y alegría; tristeza por el repentino vacío en su casa, y alegría porque nuevamente ha cumplido su misión de ayudar.

Los sueños al alcance de la mano

Madre de recursos en el hogar asume un compromiso con la juventud



DE MATTHEW CRAGGS

Cuando LaTrina Bowen ve a un niño con necesidades, ve a una comunidad entera. En casi 30 años de servicio como madre de crianza, LaTrina ha acogido a más de 100 adolescentes. Con cada uno de ellos sintió que, si podía marcar la diferencia en una vida, podría marcar la diferencia en su comunidad.

“Comencé a trabajar con niños de entre 14 y 18 años porque observé que faltaba algo en el sistema de cuidado de crianza”, dice LaTrina. “Todo el mundo quería recibir a los bonitos niños pequeños (los bebés y niños más jóvenes), mientras que los más grandes quedaban excluidos”.

Los niños más grandes que LaTrina recibía en su hogar solían llegar con diversos traumas acumulados, y ella se dio cuenta de que la colocación en su hogar era solo “un trauma más para agregar al montón”. Además, muchos adolescentes deben afrontar los cambios provocados por el desarrollo físico y emocional que implica convertirse en adultos.

Al igual que cualquier niño, los adolescentes afectados por el trauma exteriorizan lo que les pasa. Sin embargo, mientras que para un niño de 2 años la exteriorización puede traducirse en una rabieta, un adolescente puede exhibir tendencias sexuales, comportamientos desafiantes, puede estar fuera de la casa toda la noche o incluso huir y permanecer fuera durante días.

LaTrina cree que muchos de estos problemas en el comportamiento hacen que los padres de recursos en el hogar que optan por acoger a estos niños los vean como personas de alto riesgo.

“Esta es la edad que la sociedad señala como la más difícil para revertir los problemas”, afirma LaTrina. “Las personas creen que estos niños adoptarán para siempre el estilo de vida que llevan”. LaTrina reconoce que es una tarea difícil. A menudo acude al grupo de su iglesia o al Programa de Preparación para la Vida Adulta de Fresno para solicitar apoyo y recursos, y ha logrado tener mucho éxito.

“Les demuestro que pueden confiar en mí”, dice LaTrina. “Creo en ellos. Si tienen la honestidad suficiente para permitirme ayudarlos, yo asumo el compromiso de no darme por vencida”.

Mientras su hogar no está colmado con el bello golpeteo de los piecitos de niños pequeños, LaTrina siente gratificación al poder ayudar a jóvenes en tránsito a dar pasos importantísimos en sus vidas.

Cosas tales como poder revertir una mala nota en la escuela, aprender a viajar en autobús o completar una solicitud de ayuda financiera para asistir a la universidad. Estos pasos, que pueden parecer pequeños, acaban por convertirse en hitos en la vida de las personas.

“Los sueños que parecían estar tan lejos ahora [están] al alcance de la mano”, dice. “Los niños que tienen éxito en la escuela tienen una mayor probabilidad de tener éxito en la vida. En algún momento devolverán el favor a la sociedad”.



“Si podemos salvar a un solo niño, podremos salvar a una comunidad”.

LaTrina Bowen
Madre de recursos en el hogar para adolescentes

LaTrina espera que su comportamiento modelado tenga una buena influencia sobre los jóvenes el día de mañana, cuando ellos mismos tengan hijos, lo cual tendrá un efecto multiplicador que llevará amor y cuidado a toda la comunidad y más allá.

“Si podemos salvar a un solo niño, podremos salvar a una comunidad”, dice.

Una transición positiva hacia la adultez

Para facilitar la transición del sistema de cuidado de crianza hacia la adultez, el Programa de Preparación para la Vida Adulta de Fresno (ILP por sus siglas en inglés) ofrece clases y recursos gratuitos para jóvenes en tránsito de entre 14 y 21 años de edad.

“Estaba acostumbrada a que mis padres hiciesen todo por mí”, cuenta Breiona Muhammad, quien ingresó en el sistema de cuidado de crianza a la edad de 16 años. Antes de asistir al programa de ILP, “ni siquiera sabía lo que era una cuenta bancaria”.

En la oficina del programa ILP, en el centro de Fresno, Breiona pudo acceder a diversos recursos, entre ellos:

- ✦ clases sobre finanzas y cálculo de presupuestos,
- ✦ vales para muebles y vivienda,
- ✦ pases de autobús gratuitos,
- ✦ simulacros de entrevistas laborales y nueva ropa para ir a trabajar,
- ✦ visitas guiadas a universidades,
- ✦ excursiones a restaurantes para realizar prácticas de protocolo, y
- ✦ instrucción básica de salud (incluyendo control de la natalidad).

Ahora, a la edad de 19 años, Breiona asegura que los recursos fueron fundamentales para convertirse en una mujer independiente, pero que lo más valioso de todo fue el papel que jugó el programa de ILP como núcleo social para compartir sus experiencias con otros jóvenes en tránsito.

“Al principio era muy tímida”, comenta. “Al convertirme en una persona más social, pude superar la timidez y eso fue lo que me permitió obtener algunos trabajos”.

Gracias al programa de ILP, Breiona (y muchos otros jóvenes) ya puede vivir como la mujer adulta que siempre estuvo destinada a ser.



Durante el tratamiento de Glaudi Quezada (lado izquierdo al frente), sus hijos, Cándido, de 9 años, y Luis de 13, quedaron al cuidado de Luisa Lopez y su marido José (atrás). Junto con los profesionales de bienestar infantil del condado de Fresno, los padres de recursos en el hogar y la madre biológica colaboraron para reunir a la familia. FOTOGRAFÍA DE JOHANNA COYNE

Ayudar a las familias en crisis



Reducir los efectos del trauma

Los traumas que enfrentan los jóvenes en tránsito, tanto antes de ingresar en el sistema como una vez que se encuentran recibiendo el cuidado de crianza, pueden provocar malos comportamientos.

El condado de Fresno ayuda a reducir los problemas de comportamiento debidos al trauma con los servicios comprensivos SB163, que ofrecen a los niños y sus familias de recursos en el hogar una amplia gama de programas de apoyo para satisfacer sus necesidades. Esto incluye, entre otras cosas, apoyo intensivo para el niño y sus padres de recursos en el hogar, asistencia en ámbitos comunitarios y ayuda en la escuela. Los niños que presentan problemas de comportamiento en la escuela pueden recibir los servicios de un especialista familiar, un orientador personal que ayuda al niño con cualquier problema que tenga, ya sea a nivel emocional o en términos de comportamiento.

Los especialistas familiares analizan el comportamiento y transmiten sugerencias los docentes, los padres y el niño para evitar nuevas crisis. Los niños adquieren nuevas habilidades y aprenden formas de manejar sus sentimientos, así como también formas de expresarse de manera más adecuada.

Los servicios comprensivos generan colocaciones más exitosas para los niños en tránsito y sus padres de recursos en el hogar, con el propósito de garantizar la permanencia para el niño.

Una madre biológica agradecida con la familia de recursos en el hogar que cuidó de sus hijos

DE EDGAR SANCHEZ

Hace dos años, una joven viuda de Parlier fue arrestada por cargos de narcotráfico. Permaneció en la cárcel por 55 días, lo cual provocó la ruptura de su familia.

La mujer era Glaudi Quezada, de 37 años, adicta a la metanfetamina, traficante de drogas y madre de siete niños. Sus tres hijas quedaron bajo la custodia de una tía en Hanford, arreglo que Glaudi aceptó. Pero algunos de sus hijos fueron recibidos por Luisa Lopez y su esposo José, padres de recursos en el hogar y residentes de Selma.

Al principio Glaudi no estuvo de acuerdo con que sus hijos quedasen al cuidado de una familia de recursos.

“Odiaba a Luisa y a José, porque sentía que me estaban robando el amor de mis hijos”, contó Glaudi recientemente.

Hoy en día Glaudi ya no consume, está a punto de comenzar una nueva carrera, y se siente profundamente agradecida con la pareja que cuidó de sus tres hijos cuando ella no podía hacerlo.

“Hoy pienso de otra manera”, dice. “Me siento muy agradecida con Luis y José”.

La función de las familias de recursos en el hogar consiste en aportar estabilidad y cariño a la vida de los niños en momentos en que sus padres biológicos no pueden hacerlo. Luisa y José, padres de dos hijos, se sintieron felices de cumplir ese rol.

Al igual que una semilla que crece en un suelo bañado de sol, la idea de convertirse en padres de crianza fue de su esposo, Luisa cuenta.

“Mis dos embarazos fueron muy difíciles, de modo que mi esposo no quería que mi bebé y yo corriésemos peligro de vida si llegaba a quedar embarazada por tercera vez”, dice la mujer, de 39 años.

El día en que las autoridades arrestaron a Glaudi, sus hijos, Luis, de 13 años, y Pablo, de 19 años, quedaron bajo el cuidado de Luisa y José. Algunas semanas después, Pablo se fue a vivir con su tía en Hanford. Su hermano Cándido, de 8 años, también ingresó en el hogar de crianza.

Durante 16 meses, Luisa y José trataron a sus hijos de crianza con el mismo respeto que les demostraban a sus propios hijos, Joshua, de 14 años, y Yeshua, de 5. Durante un tiempo, Luisa y José llevaron a los niños a visitar a su madre una vez por semana en el centro en el cual estaba cumpliendo con la rehabilitación que el tribunal le había ordenado, como condición para eventualmente reunificarse con sus hijos.

Junto con profesionales de bienestar infantil, Luisa y José colaboraron para reunir a los niños con su madre biológica. A finales de 2015, Glaudi logró recuperar la custodia de sus hijos.

Hace poco la contrató el condado de Fresno para dictar clases de crianza para madres en situaciones similares.

Las familias mantuvieron su amistad. El pasado día de la madre, Glaudi entregó un ramo de flores a Luisa.

“Tengo una hermosa relación con Glaudi”, dice Luisa al hablar sobre la mujer que en un momento llegó a detestarla. “Ella me pidió disculpas, yo la quiero mucho y la respeto”.

“Tengo una hermosa relación con Glaudi... La quiero mucho y la respeto”.

Luisa Lopez
Madre de recursos en el hogar que cuidó a los hijos de Glaudi Quezada



Dar el próximo paso



Conviértase en héroe para los jóvenes en tránsito del condado de Fresno



Conviértase en una familia de recursos en el hogar por los niños, por usted, y por la comunidad.

www.co.fresno.ca.us/fostercare

1-877-533-KIDS (5437)

Mientras siempre resulta útil contar con más camas e historias para la hora de dormir, el condado de Fresno necesita particularmente hogares cariñosos para:

niños con dificultades médicas

jóvenes adultos

personas que viven en zonas rurales

grupos de hermanos

hablantes de idiomas extranjeros

personas de la comunidad LGBTQ



Comité de Normas y Estándares del Cuidado de Crianza

La misión del Comité de Normas y Estándares del Cuidado de Crianza es para proporcionar una supervisión y promover la comunicación entra la Junta de Supervisores, el Departamento de Servicios Sociales y sus agencias relacionadas, y la comunidad, con énfasis en proporcionar información y recomendaciones que hagan que el sistema sea más efectivo y eficiente.

¡Conviértase en una familia de recursos en el hogar!

Cuando se sienta comprometido con el corazón y la mente y esté listo para sumar su amor y su fuerza a la red de apoyo de familias de recursos en el hogar, ya habrá dado el primer paso para ayudar a un niño de su comunidad. A continuación, será importante que aprenda más sobre lo que significa convertirse en madre o padre de recursos en el hogar.

1

ORIENTACIÓN

Deberá asistir a una orientación (que se dicta dos veces por mes y cuyo cronograma se encuentra disponible en línea), donde conocerá a profesionales de bienestar infantil que le explicarán cómo funciona el sistema de cuidado de crianza y el proceso de adopción y autorización. Retire una solicitud y tómese su tiempo para tomar la decisión.

2

SOLICITUD

Luego de enviar su solicitud y una verificación Livescan (verificación de antecedentes mediante huellas digitales), podrá programar una visita a su casa, donde un grupo de profesionales de bienestar infantil podrán conocer más a su grupo familiar, y trabajarán con usted para responder a cualquier inquietud que tenga.

3

CAPACITACIÓN PREVIA A LA COLOCACIÓN

A lo largo de cuatro semanas, recibirá 24 horas de capacitación sin cargo, en las cuales le transmitirán habilidades de crianza, seguridad infantil y formas de ayudar a los niños a adaptarse a su hogar y trabajar con los padres biológicos y los trabajadores sociales.

4

PROCESO DE APROBACIÓN DE FAMILIAS DE RECURSOS EN EL HOGAR DEL CONDADO DE FRESNO

Una vez concluido el proceso de aprobación, un representante se comunicará con usted para efectuar una nueva colocación cuando haya un niño que necesite su inigualable apoyo y cariño. Los padres de recursos en el hogar recibirán una capacitación posterior a la colocación si el niño tiene alguna necesidad especial por problemas médicos o de comportamiento.

PARA SOLICITAR INFORMACIÓN SOBRE LA PRÓXIMA CLASE DE ORIENTACIÓN, LLAME HOY MISMO AL 1-877-533-KIDS (5437).